

D.A.R.E. – D.A.R.E.

Authored by
memjavad

December 1, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *D.A.R.E. – D.A.R.E.*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=6606>

D.A.R.E. (Drug Abuse Resistance Education)

Primary Disciplinary Field(s): Educación Preventiva, Criminología, Políticas de Salud Pública, Sociología.

1. Definición Central

El programa **D.A.R.E.**, acrónimo de **Drug Abuse Resistance Education** (Educación para la Resistencia al Abuso de Drogas), constituye una iniciativa de prevención primaria de alcance internacional diseñada para disuadir a los jóvenes del consumo de drogas, el uso de tabaco y alcohol, y la participación en actividades violentas o de pandillas. Este programa se distingue por su metodología de enseñanza, la cual tradicionalmente ha sido impartida por **oficiales de policía uniformados** dentro del entorno escolar, generalmente dirigidos a estudiantes de quinto y sexto grado de primaria. El objetivo fundamental de D.A.R.E. es equipar a los estudiantes con las habilidades necesarias para reconocer y resistir la presión de grupo, promover la toma de decisiones informadas y fomentar la autoestima, elementos que se consideran cruciales para evitar comportamientos de riesgo a largo plazo.

A diferencia de otras campañas de concienciación que se centran exclusivamente en la presentación de información factual sobre los peligros de las sustancias, D.A.R.E. se estructuró inicialmente bajo un modelo de **influencia social y habilidades para la vida**. La premisa subyacente es que la educación efectiva contra el abuso de sustancias debe abordar no solo el conocimiento de las drogas, sino también los factores psicosociales que impulsan su consumo, incluyendo la necesidad de pertenencia, la baja asertividad y la incapacidad para manejar el estrés. Por lo tanto, el currículo original enfatizaba técnicas de rechazo directo y el desarrollo de habilidades de comunicación interpersonal.

La implementación de D.A.R.E. representa una colaboración interinstitucional significativa entre los sistemas educativos y las agencias de aplicación de la ley. Esta colaboración busca aprovechar la autoridad y el respeto asociados con la figura del oficial de policía para reforzar los mensajes de prevención. Aunque su origen es predominantemente estadounidense, el programa se expandió rápidamente a nivel global, adaptándose en diversas formas a más de 75 países, convirtiéndose en uno de los programas de prevención de drogas más reconocidos y costosos jamás implementados a escala mundial, lo que subraya su importancia histórica en el ámbito de las políticas de prevención de drogas.

2. Etimología y Desarrollo Histórico

D.A.R.E. fue fundado en 1983 en Los Ángeles, California, como una iniciativa conjunta entre el **Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD)**, representado por el Jefe Daryl Gates, y el

Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles (LAUSD). El contexto histórico que impulsó su creación fue la creciente preocupación social y política en Estados Unidos durante la década de 1980 sobre la epidemia de crack y el aumento percibido del consumo de drogas entre los jóvenes, un período marcado por la intensificación de la "Guerra contra las Drogas" bajo la administración Reagan. La necesidad de una intervención temprana y visible se convirtió en una prioridad política, buscando una solución que trascendiera la mera represión policial.

El desarrollo inicial del currículo se basó en la idea de que la presencia de figuras de autoridad policial en las aulas podría generar un impacto más fuerte y memorable que los maestros o consejeros tradicionales. Los oficiales de policía eran entrenados específicamente para impartir lecciones estructuradas que cubrían temas como la autoestima, la identificación de la presión de grupo, las consecuencias del uso de drogas y las alternativas saludables. Este modelo fue rápidamente adoptado y promovido por figuras políticas influyentes, incluida la Primera Dama Nancy Reagan, quien popularizó la frase "Just Say No" (Simplemente Di No), que resonó fuertemente con la filosofía de resistencia de D.A.R.E., asegurando su visibilidad mediática y respaldo federal.

La expansión del programa fue meteórica, impulsada por fondos federales sustanciales y el apoyo bipartidista. Para mediados de la década de 1990, D.A.R.E. se impartía en aproximadamente el 75% de los distritos escolares de Estados Unidos, alcanzando a millones de estudiantes anualmente. Este crecimiento masivo, sin embargo, se produjo a menudo antes de que se pudieran realizar evaluaciones rigurosas de su eficacia a largo plazo. La popularidad del programa se basó más en su atractivo intuitivo (la idea de que los niños necesitan ser advertidos por figuras de autoridad) y su fuerte respaldo político que en evidencia empírica sólida, un factor que sería determinante en las críticas académicas posteriores.

3. Estructura y Metodología

La estructura tradicional del programa D.A.R.E. consistía en una serie de lecciones semanales, típicamente de 17 semanas de duración, impartidas por oficiales de policía de la comunidad. Estos oficiales recibían un entrenamiento intensivo, a menudo de 80 horas, centrado tanto en el contenido del currículo como en las técnicas pedagógicas necesarias para interactuar con niños en edad escolar. El formato de las clases era interactivo, utilizando juegos de rol, discusiones guiadas y tareas escritas para reforzar los mensajes clave, culminando a menudo con una ceremonia de graduación que enfatizaba la promesa de mantenerse libre de drogas.

El currículo original, conocido como el modelo "Tradicional D.A.R.E.", se basaba en la **teoría de la inoculación**, que sugiere que al exponer a los jóvenes a escenarios de presión social y enseñarles estrategias de afrontamiento, se vuelven "inmunizados" contra la influencia negativa de sus pares. Los componentes principales incluían módulos sobre la toma de decisiones

responsables, las consecuencias legales y físicas del abuso de sustancias, y el desarrollo de la asertividad. Un aspecto distintivo era el énfasis en que la policía no solo aplicaba la ley, sino que también era un recurso comunitario para la prevención, buscando humanizar la figura del oficial ante la juventud.

A pesar de su estructura altamente formalizada, la implementación variaba significativamente entre distritos y oficiales. La calidad del programa dependía en gran medida de la habilidad pedagógica del oficial de policía asignado y de la integración del programa con el currículo escolar general. Además, el enfoque se centró fuertemente en la prevención de la iniciación, asumiendo que el conocimiento y la resistencia inmediata serían suficientes para prevenir el consumo futuro, una suposición que más tarde sería desafiada por la investigación longitudinal al no considerar adecuadamente la complejidad de los factores de riesgo y protección a medida que los jóvenes transitan a la adolescencia.

4. Características Clave

Enseñanza Policial: El rasgo definitorio de D.A.R.E. es el uso de **oficiales de policía uniformados** como instructores principales. Esta característica está diseñada para construir una relación de confianza entre la juventud y las fuerzas del orden, además de infundir una seriedad y autoridad al mensaje de prevención que supuestamente un maestro regular no podría.

Foco en Habilidades Sociales: El programa se centra en el desarrollo de **habilidades de resistencia**, incluyendo cómo decir "no" de manera efectiva, cómo manejar la ansiedad y el estrés, y cómo identificar y responder a la presión directa e indirecta de los compañeros, promoviendo un modelo de asertividad situacional.

Intervención Temprana: D.A.R.E. se dirige principalmente a estudiantes de 10 a 12 años (quinto y sexto grado), basándose en la creencia de que la intervención debe ocurrir antes de que los niños tengan una exposición significativa a las drogas o tomen la decisión de experimentar con ellas, lo cual es consistente con muchas teorías de prevención primaria.

Énfasis en la Autoestima: Una parte significativa del currículo se dedica a fomentar la **autoestima positiva** y la toma de decisiones responsables, considerándolos pilares fundamentales para evitar comportamientos destructivos y ofreciendo un marco moral para las elecciones de vida de los estudiantes.

5. Evaluación Académica y Estudios de Efectividad

A finales de la década de 1990 y principios de los 2000, D.A.R.E. se convirtió en un tema central de escrutinio académico riguroso, lo que reveló resultados preocupantes sobre su eficacia. Numerosos estudios longitudinales, incluyendo aquellos realizados por el Instituto Nacional sobre

el Abuso de Drogas ([NIDA](#)) y evaluaciones exhaustivas llevadas a cabo por universidades de prestigio, concluyeron que el programa tradicional era, en el mejor de los casos, **ineficaz** para reducir significativamente el consumo de drogas, alcohol o tabaco a largo plazo. Esta conclusión supuso un golpe significativo para un programa que había consumido cientos de millones de dólares en fondos públicos.

El estudio más citado y crítico fue la metaevaluación realizada por la Dra. Dennis Rosenbaum en 1998, y posteriormente el análisis de la Oficina de Contabilidad General de EE. UU. (GAO), que demostró que, si bien los estudiantes de D.A.R.E. mostraban un mayor conocimiento sobre las drogas inmediatamente después de completar el curso, esta diferencia en conocimiento se desvanecía rápidamente y, crucialmente, no se traducían en cambios de comportamiento duraderos. Lo más problemático fue que varios estudios no encontraron ninguna diferencia estadísticamente significativa en las tasas de consumo de sustancias entre los estudiantes que participaron en D.A.R.E. y los grupos de control, especialmente cuando se evaluaban varios años después de la intervención, durante los años de mayor riesgo de iniciación al consumo.

Las conclusiones académicas señalaron que el principal defecto del modelo D.A.R.E. tradicional residía en su enfoque pedagógico, que no se alineaba con los modelos de prevención basados en la evidencia que surgían en ese momento. Los modelos efectivos tendían a ser más intensivos, centrados en el desarrollo de la **resistencia normativa** (corrigiendo las percepciones erróneas de que "todos lo hacen") y con un enfoque más profundo en las habilidades de autorregulación, en lugar de simplemente la asertividad para decir "no". La falta de entrenamiento pedagógico especializado de los oficiales también fue citada como una limitación metodológica significativa, ya que la experiencia policial no necesariamente se traduce en competencia en educación para la salud.

6. Debates y Críticas

El debate en torno a D.A.R.E. es uno de los más intensos en el campo de la educación preventiva, no solo por su falta de eficacia comprobada, sino también por el costo fiscal sustancial asociado a su implementación. Durante su apogeo, D.A.R.E. representaba una inversión multimillonaria de fondos públicos, desviando recursos que podrían haberse destinado a programas de prevención con evidencia científica más sólida, como el programa Life Skills Training. Los críticos argumentaron que mantener un programa tan costoso y popular, a pesar de la evidencia en contra, era un ejemplo de la primacía de la **política sobre la ciencia** en la política de drogas, donde la visibilidad y el simbolismo triunfaban sobre los resultados medibles.

Otra crítica importante se centró en la naturaleza de la información proporcionada. Los críticos señalaron que el currículo a menudo exageraba los peligros de ciertas drogas o utilizaba tácticas de miedo, lo que podía socavar la credibilidad de los instructores ante los estudiantes que ya

tenían alguna experiencia o conocimiento de que la información era inexacta o hiperbólica. Además, la participación de la policía en la instrucción generó debates sobre la **militarización de la educación** y si era apropiado que el personal policial, cuya función principal es la aplicación de la ley, asumiera el rol de educadores en temas sensibles de salud pública, lo que podría crear una atmósfera de desconfianza en lugar de apoyo.

La crítica se extendió también al fenómeno sociológico de la "**prevención simbólica**". D.A.R.E. se convirtió en un poderoso símbolo de la lucha contra las drogas, proporcionando a los políticos y a las comunidades una sensación tangible de que se estaba "haciendo algo" respecto al problema de las drogas. Esta función simbólica, argumentaron los sociólogos, ayudó a perpetuar el programa incluso después de que su fracaso científico fuera ampliamente documentado, demostrando la dificultad de desfinanciar programas arraigados que gozan de un amplio apoyo público y político, a pesar de su ineficiencia programática.

7. Reformulación y Estado Actual

Ante la abrumadora evidencia de ineficacia y la presión de la comunidad científica, la organización D.A.R.E. se vio obligada a emprender una reforma curricular fundamental a principios de la década de 2000. Reconociendo las deficiencias del modelo tradicional, D.A.R.E. International adoptó un nuevo currículo basado en la evidencia, conocido como el modelo "**Keepin' It Real**" (Manteniéndolo Real). Este nuevo enfoque fue desarrollado en colaboración con investigadores de la Universidad de Penn State y se basa en modelos de prevención de drogas que sí han demostrado ser efectivos, marcando un cambio radical en la filosofía de la organización.

El currículo "Keepin' It Real" se diferencia del original en varios aspectos cruciales. Primero, se enfoca menos en el miedo y más en la **resistencia normativa** y la toma de decisiones basada en un modelo de procesamiento de información social que aborda cómo los jóvenes perciben y responden a las situaciones de riesgo. Segundo, utiliza métodos pedagógicos más sofisticados, incluyendo escenarios auténticos y el desarrollo de habilidades cognitivas complejas, en lugar de depender únicamente de juegos de rol simples. Tercero, se redujo la duración de las lecciones, pasando de 17 semanas a 10, para mantener la atención de los estudiantes y optimizar el tiempo de instrucción.

A pesar de esta significativa reformulación, que ha alineado a D.A.R.E. con prácticas de prevención basadas en la ciencia, el programa todavía enfrenta desafíos en términos de credibilidad histórica. El legado del modelo fallido anterior persiste en la percepción pública y académica. Sin embargo, la organización ha logrado mantener su presencia, operando ahora con un currículo que ha sido catalogado por algunas agencias federales de EE. UU. como un programa "basado en la evidencia" (evidence-based program), aunque los estudios de impacto a largo plazo sobre el nuevo currículo siguen siendo objeto de evaluación continua para determinar

si ha superado completamente las limitaciones del pasado y si su eficacia es comparable a la de otros programas de prevención mejor establecidos.

8. Importancia e Impacto

El impacto de D.A.R.E. es bifocal: por un lado, estableció un precedente para la **intervención temprana y la colaboración policía-escuela** a una escala nunca antes vista; por otro lado, se convirtió en un caso de estudio fundamental sobre los peligros de implementar políticas públicas a gran escala sin una validación empírica previa. Su mera existencia demostró la profunda necesidad de las comunidades de contar con programas visibles contra el abuso de sustancias y la disposición de los gobiernos a financiar soluciones percibidas como fuertes y decisivas.

A nivel operativo, D.A.R.E. influyó en la forma en que los departamentos de policía interactúan con la juventud, fomentando la **policía comunitaria** y la idea de que los oficiales deben ser vistos como protectores y educadores, no solo como agentes de represión. Esta función de construcción de relaciones es a menudo citada por los defensores del programa como un beneficio social indirecto, independientemente de su impacto directo en el consumo de drogas, promoviendo una imagen más accesible y positiva de las fuerzas del orden.

En el ámbito de la salud pública y la política de drogas, la historia de D.A.R.E. sirvió como un catalizador crucial. Su fracaso documentado obligó a los responsables políticos y a los investigadores a exigir estándares mucho más altos de **rigor científico** en la financiación de programas de prevención. La necesidad de utilizar programas "basados en la evidencia" se convirtió en un mantra en la política de drogas posterior a D.A.R.E., influenciando el desarrollo y la financiación de programas preventivos en todo el mundo occidental y promoviendo una cultura de evaluación continua en las intervenciones sociales.

9. Further Reading

[Drug Abuse Resistance Education \(Wikipedia\)](#)

[D.A.R.E. Official Website](#)

[The D.A.R.E. Program: A Review of Efficacy Research \(Rosenbaum, 1998\)](#)

[A Review of the D.A.R.E. Program: Implementation and Evaluation \(Lynam et al., 1999\)](#)